



25 años trabajando por la paz y la justicia social en El Salvador

Ignacio Baeza // Referente ACPP para Centroamérica

En 2022, ACPP cumplió 25 años de trabajo permanente en El Salvador, tiempo en el cual hemos acompañado a una sociedad civil comprometida con la justicia social en un país cuya paz, siempre bajo constantes ataques, surgió de unos acuerdos firmados en el año 1992 y que supusieron la instalación de unos pilares sociales y políticos de convivencia que, hoy más que nunca desde entonces, se encuentran amenazados por movimientos que deterioran una democracia en constante construcción.

Fue tras esos acuerdos de 1992 cuando en ACPP iniciamos nuestra colaboración con distintas organizaciones salvadoreñas en el eje de seguridad alimentaria, iniciativas que se vieron incrementadas en 1997 consolidando unos lazos y un trabajo que, desde entonces, ha sido continuado y, como decíamos, uno de los principales objetivos de ACPP en El Salvador ha sido apoyar la construcción de la paz y la reconciliación en un país que ha experimentado décadas de conflicto armado. Durante los años 80, El Salvador fue escenario de una guerra civil que dejó a su paso miles de muertos y desaparecidos. Desde ACPP hemos trabajado para promover el diálogo entre los diferentes actores sociales y políticos del país, acompañando los procesos de fortalecimiento de la justicia social que permitiesen contar con una paz sostenible y duradera.

Uno de los focos de trabajo de la organización en El Salvador ha sido la promoción de los derechos humanos y la protección de los grupos en situación de mayor vulnerabilidad de la sociedad salvadoreña. ACPP ha apoyado a organizaciones de mujeres, jóvenes y personas LGBTIQ+ en la defensa de sus derechos y ha trabajado en la prevención de la violencia contra estos grupos. Hemos participado en la construcción de alianzas de la sociedad civil feminista, y nos hemos involucrado en la lucha fundamental que las mujeres libran en este país por conseguir una autonomía en las decisiones sobre su vida y su cuerpo.

Además, la organización ha desarrollado proyectos para mejorar las condiciones de vida de las comunidades y sectores más empobrecidas de El Salvador, promoviendo el acceso, fundamentalmente a las mujeres, a la educación, la salud y el agua potable. ACPP ha trabajado en la construcción de infraestructuras y ha apoyado la creación de cooperativas y pequeñas empresas, sobre todo en el sector pesquero artesanal,



Uno de los principales objetivos de ACPP en El Salvador ha sido apoyar la construcción de la paz y la reconciliación en un país que ha experimentado décadas de conflicto armado.

para fomentar el desarrollo económico local y, como decíamos antes, generar condiciones que permitiesen a la ciudadanía alcanzar y disfrutar una paz social. Desde ACPP defendemos que, para que todas las personas accedan y disfruten de los derechos económicos, sociales y culturales, es fundamental trabajar en la formación de líderes y lideresas comunitarias, fortalecer su articulación, y promocionar la participación ciudadana en la toma de decisiones en condiciones de igualdad.

Recientemente, como avanzábamos al inicio, los pilares sociales y políticos de convivencia se encuentran amenazados. Se está produciendo un avance de las políticas centralizadoras del poder y que militarizan la vida pública. Los avances en igualdad y lucha contra la violencia de género, participación social, salud y educación, así como en protección del medio ambiente, están en riesgo. Pero también lo están aquellas libertades civiles y políticas básicas en un estado democrático y de derecho, como son la libertad de expresión y la necesidad de acceso a la información pública. La protección de las organizaciones y personas defensoras de estos derechos se ha vuelto fundamental.

En definitiva, a lo largo de sus 25 años de trabajo en El Salvador, Asamblea de Cooperación por la Paz ha logrado importantes avances en la promoción de la justicia social y la construcción de la paz en el país, siempre enfocándonos en la necesidad de fortalecer una sociedad civil dinámica y comprometida con la promoción y protección de los derechos humanos. ●

Beatriz, la fuerza del derecho a decidir en Centroamérica

Redacción: Equipo ACPP Centroamérica

Beatriz es el nombre que se eligió para cuidar y proteger la identidad de una mujer que nunca sintió que su país y su Estado la cuidaran. Sin apellidos ni títulos, como tantas otras mujeres en El Salvador acusadas, estigmatizadas y encarceladas por abortos espontáneos y violencias obstétricas. Como su propia madre, que los días 22 y 23 de marzo se vestía con un pañuelo morado con el dibujo de su hija fallecida en la Corte Interamericana de Derechos Humanos para transformar desde el podio de declarante la narrativa de toda una región. Buscando desestigmatizar la interrupción voluntaria del embarazo. Con una única intención: cuidar del relato de su hija, impedir que vuelvan a aparecer en las noticias más nombres de mujeres sin apellidos.

La historia de Beatriz es la historia de miles de mujeres. Su vida pasó a moverse en un tablero de significaciones y discursos que limitaron las decisiones sobre su propio cuerpo. Beatriz se enfrentó a la narrativa de todo un país, pero no lo hizo sola. Ahora, organizaciones y medios de comunicación feministas seguimos escribiendo su historia y estirando su relato.

La imagen de Beatriz ha sido contada y deformada por múltiples grupos en los últimos diez años. Desde que esta mujer, con una enfermedad de lupus crónica, iniciaba su segundo embarazo. Un proceso que, de acuerdo a los informes médicos, de ser concluido no solo daría a luz a un bebé anencefálico que moriría a las pocas horas de nacer, sino que tenía el riesgo de llevarse la vida de Beatriz en el camino. Una realidad que, de acuerdo al relato que establecen los protocolos vigentes en El Salvador, merecía llevar su cuerpo hasta el límite de la vida con tal de corroborar el estado potencial de este producto en gestación, que llegó incluso a ser tildado de “persona discapacitada” por muchas de las estrategias mediáticas antiderechos, tal y como denominan en Latinoamérica a las organizaciones antiabortistas.

El escenario de la audiencia estaba poblado de pañuelos verdes y morados con ilustraciones llenas de vida que han venido recorriendo



una mujer esperaría al término de su embarazo para acabar con una vida que el hecho de que los servicios del Estado son tan precarios que, de manera generalizada, no llegan a tiempo para atender un parto. Donde, actualmente, los servicios públicos no ofrecen productos anticonceptivos, ni mucho menos educación sexual y afectiva. Donde no se acepta la interrupción del embarazo ante una violación. Donde, como fue el caso de Beatriz, no se permite la interrupción del embarazo ante el riesgo de muerte de la madre.

Beatriz desafió al Estado solicitando la interrupción voluntaria del embarazo en uno de los países con las leyes más restrictivas del mundo en materia de aborto. Pero hizo mucho más que eso. Elevó su propia historia al relato de todo un país, colándose entre los salones, las calles de las comunidades y las entradas de

los colegios y las iglesias. “En el proceso concluimos que Beatriz había cambiado la sociedad”, afirma Mariana Moisa. Casi 10 años después, la Agrupación Ciudadana por la Despenalización del Aborto ha trasladado, con el apoyo internacional, el caso de Beatriz a la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Desde allí, piden justicia para Beatriz. Piden, tal y como declaraba su madre en el podio de declarantes, “que lo que le pasó a Beatriz no le pase a ninguna otra mujer”.

Desde ACPP, continuando con el trabajo que desempeñamos con la Agrupación Ciudadana por la Despenalización del Aborto casi desde su conformación, nos hemos sumado a dar eco a esta campaña internacional que exige justicia para Beatriz. Trasladando, como siempre hemos hecho, las historias de vulneración de derechos por nuestro territorio. Buscando que se conozca el impacto de la penalización absoluta del aborto y que se valore la importancia de los Derechos Sexuales y Reproductivos. Porque es así como la organización colectiva transforma, tejiendo redes, la vulnerabilidad de una única mujer en relato. Y el relato en historia. ●

Podéis ver la campaña en [Justicia para Beatriz](#).

Desde ACPP, continuando con el trabajo que desempeñamos con la Agrupación Ciudadana por la Despenalización del Aborto, nos hemos sumado a dar eco a esta campaña internacional que exige justicia para Beatriz.

el país resignificando la historia de Beatriz. Reclaman justicia para Beatriz. Rezan (si se permite la ironía del término): “su fuerza es el derecho a decidir”.

Las consecuencias de la penalización absoluta del aborto que ilustran países como El Salvador abarcan muchas esferas. En este país, en el que las mujeres son asumidas culpables “desde que hay un policía de por medio”, tal y como afirma Mariana Moisa, integrante de la Agrupación Ciudadana por la Despenalización del Aborto, hay muchas mujeres sufriendo penas de cárcel por haber padecido una emergencia obstétrica. Un imaginario en el que parece resultar más fácil de creer que

Los Derechos Humanos mejor herramienta contra el discurso de odio

Redacción: Equipo Intervención Social de ACPP

En nuestra sociedad actual existe cada vez mayor diversidad y pluralidad de identidades. En los últimos años, colectivos históricamente oprimidos han conseguido ver reconocidos sus derechos y situarse en una posición de igualdad formal respecto del resto de personas. Sin embargo, en los últimos años hemos visto crecer fuerzas que se oponen a estos avances políticos y sociales y que para hacernos retroceder utilizan los más diversos mecanismos. Los discursos de odio son uno de ellos.

No conviene subestimar la capacidad de los discursos de odio para causar daño ni justificarlos bajo otros conceptos como el de libertad de expresión.

El Comité de Ministros del Consejo de Europa (1997) lo define como «toda forma de expresión, que difunda, incite o justifique el odio racial, la xenofobia, el antisemitismo u otras formas de odio basadas en la intolerancia» y reconoce que también afecta a la «orientación sexual, creencias religiosas o identidad de género». No obstante, existen multitud de características personales que sirven de diana para la ira de ciertas personas.

Pese a que en los últimos años se ha intentado defender, tildando de libertad, ciertos actos de violencia verbales, debemos luchar porque esta continúe del lado de la defensa de la dignidad e integridad de las personas y que no se vuelva un arma de doble filo. El derecho a la libertad de expresión no tiene nada que ver con que las clases dominantes encuentren un subterfugio legal para continuar oprimiendo a las minorías. Por tanto, el debate entre discurso de odio y libertad de expresión es un debate falso que cae en la simpleza

de entender el derecho a la libertad de expresión como el derecho a que cada uno exprese lo que quiera independientemente de contra quién lo exprese y de las consecuencias que dicha expresión pudiera acarrear.

Los discursos de odio afectan directamente a los colectivos contra los que van dirigidos, pero también al conjunto de la ciudadanía al fomentar la crispación social, la polarización ideológica y el enfrentamiento entre posiciones políticas contrarias, haciendo difícil el debate sosegado y el intercambio de ideas, con la consecuente pérdida de calidad democrática que esto ocasiona.

Estos discursos se basan en estereotipos y rumores, buscan en personas y colectivos vulnerabilizados, se manifiestan en acoso y amenazas, generalmente en ámbitos que permiten el anonimato como las redes sociales y son difundidos, y en ocasiones también creados, por partidos políticos y medios de comunicación. Por poco que se asiente en el imaginario colectivo un determinado discurso de odio, las personas pertenecientes al colectivo contra el que se dirige sufrirán algún tipo de discriminación. Por tanto, no conviene subestimar su capacidad para causar daño ni justificarlos bajo otros conceptos como el de libertad de expresión.

El discurso de odio no es inocente. Detrás de la enorme difusión de este tipo de discursos que se ha producido en los últimos tiempos hay intereses políticos e ideológicos que, intentan estigmatizar y criminalizar a ciertos colectivos que consideran que suponen un peligro para la forma de vida que ellos defienden.

Debemos ser conscientes de que la mejor forma de defender los derechos que hemos con-

Escuelas Sin Racismo
Escuelas para la Paz y el Desarrollo

¿Cómo prevenir los discursos de ODIO?



seguido a través de años de lucha es reivindicando la necesidad de que las políticas públicas amparen a todas las personas y aseguren el cumplimiento efectivo de los derechos humanos.

Por eso, desde la estrategia educativa de ACPP, creamos contra-narrativas con un enfoque intercultural y de derechos humanos. Las narrativas propias de los discursos de odio son excluyentes, agresivas, buscan deshumanizar al otro para convertirse ellos y ellas en víctimas, se encuentran siempre a la defensiva. Por el contrario, las narrativas basadas en la interculturalidad y los derechos humanos intentan buscar los espacios comunes, valoran la diversidad propia y ajena, pretenden humanizar, integrar, incluir y promueven la participación, el diálogo, la solidaridad y el encuentro. ●

Guía ACPP [¿Cómo prevenir los discursos de odio?](#)

Misión, Visión y Valores de ACPP

Visita nuestra Web <https://www.acpp.com/about-us/mision-vision-y-valores/mision-vision-y-valores-2/>

Comuni-cambio sin odio: combatiendo los discursos de odio y la desinformación.

Redacción: Equipo ACPP Cantabria

Como es bien sabido por todas, el discurso de odio dirigido a los grupos vulnerabilizados está en aumento y es, a nuestro entender, uno de los principales retos a los que nos enfrentamos como sociedades democráticas y pacíficas. En ACPP tenemos claro que es necesario combatir este discurso desde diversas ópticas y con varias estrategias de intervención. Para ello, como primer paso, desde finales del pasado año, con el apoyo de la Dirección General de Cooperación al Desarrollo del Gobierno de Cantabria, en ACPP Cantabria estamos desarrollando un proyecto con el objetivo de promover –junto al apoyo de periodistas y movimientos sociales cántabros– el derecho humano de comunicar y recibir libremente información veraz como fuente para combatir el Discurso de Odio y avanzar hacia una sociedad cántabra crítica, activa y comprometida.

La primera actividad de este proyecto ha sido la realización de un grupo focal en el que han participado representantes de los principales colectivos y movimientos sociales de Cantabria vinculados a las áreas de género y LGBTIQ+, migración y refugio, cambio climático y exclusión social. Este grupo de trabajo ha servido como espacio de intercambio de ideas sobre cuáles son los bulos, desinformación y Discurso de Odio que más les afecta, de qué manera impacta en su reputación o dificulta su trabajo, por qué canales se da, qué presencia tienen en medios, etc., así como qué vías utilizan para combatirlo.

A partir de las ideas extraídas de ese grupo focal, de sus necesidades sentidas y legítimas reivindicaciones, se llevó a cabo un taller de Teatro Foro con integrantes del Colegio Profesional de Periodistas de Cantabria y con estudiantes de periodismo. Este colectivo profesional es clave y pretendemos contribuir a fortalecer sus capacidades, generar lazos con los movimientos sociales y, fundamentalmente, acercar al colectivo la realidad de las personas que su-



Imagen del taller de Teatro Foro con periodistas

fren los discursos de odio y la desinformación. De esta forma, el objetivo de este taller era que las y los profesionales del periodismo tuvieran la oportunidad de empatizar con situaciones reales y diarias que sufren las personas y colectivos víctimas de los discursos de odio y la desinformación. Esta actividad es un punto de partida para, a partir del mes de junio, trabajar conjuntamente entre colectivos y periodistas elaborando herramientas que permitan analizar los diversos discursos de odio existentes en Cantabria y minimizar su impacto. En este sentido se creará un grupo de trabajo en el seno del Colegio de Periodistas y se creará un kit de herramientas prácticas a su disposición para el ejercicio responsable de su profesión en materia de discurso de odio y desinformación. Este proceso irá acompañado de una formación a profesionales del periodismo impartida por *Mal-dita*.

De forma paralela el proyecto ha venido trabajando con población adulta mayor, identificado como uno de los colectivos con mayor riesgo de

sufrir consecuencias potencialmente graves fruto de la desinformación y de los bulos. Para ello, de la mano El Faradio y en colaboración con la Universidad Permanente de Cantabria (UNATE), se están desarrollando diversos talleres por toda la geografía cántabra con el objetivo de acercar a las personas adultas mayores las herramientas básicas para comprender el fenómeno de la desinformación y ganar seguridad en el manejo de la tecnología que utilizan en su día a día. Es decir, mediante este proceso formativo estamos contribuyendo a que identifiquen la información veraz, de calidad y oportuna frente al Discurso de Odio, dándoles herramientas de juicio crítico para sus interacciones online, a la par que trabajamos en sus competencias tecnológicas.

A lo largo de los próximos meses seguiremos informando de los resultados de este ilusionante proyecto que pretendemos acompañar con diversas campañas de información y comunicación. ●

¡Nuestras acciones dejan huella!

Redacción: Equipo ACPP Catalunya

En ACPP Catalunya acabamos el mes de mayo con el acto de cierre del proyecto *Joves! Calcu-lem la petjada de carboni?* financiado por el Ayuntamiento de Tarragona 2022. Se trata de un proyecto que se fundamenta en la seguridad de que los y las jóvenes tienen un papel fundamental en la construcción de una sociedad más justa y equitativa y de que la educación ambiental es una herramienta clave para conseguirla.

Desde nuestra perspectiva, que recoge el papel de la educación como herramienta clave para la transformación social, entendemos que los valores de la protección de la naturaleza, la solidaridad hacia los y las demás, y el conocimiento de nuestras responsabilidades y obligaciones son claves para la generación de cambios en nuestra sociedad. Y de esa semilla nace este proyecto.

Así, la iniciativa se ha implementado durante este curso escolar en la ciudad de Tarragona, y se ha llevado a cabo con el alumnado de dos centros educativos, el Instituto Cal-lípolis y el Instituto Pons d'Icart, y para los y las jóvenes del Espai Jove Kesse. Y puesto que la principal causa que contribuye a la aceleración del cambio climático son las emisiones de Gases de Efecto

Invernadero (GEI), el proyecto se centra en abordar cómo nuestro modus vivendi puede contribuir en mayor o en menor medida a estas emisiones de GEI y la importancia de reducirlas en beneficio de la salud de las personas.

Por ello, esta iniciativa tiene una doble finalidad: contribuir a la toma de responsabilidades que el Norte global tiene consigo mismo y con el Sur global para mitigar el cambio climático y sus impactos, y que las personas participantes fueran protagonistas de la transformación social que requiere la situación de emergencia climática en la que vivimos.

La primera sesión consistió en aprender los conceptos sobre los que se centraría el proyecto, entender las causas del cambio climático, las consecuencias de las emisiones de gases de efecto invernadero, la importancia de la justicia global ambiental y el porqué de la gestión de residuos. A partir de aquí, se indagó sobre las emisiones desiguales generadas en el Norte y en el Sur global, y de qué forma diferenciada impactan. Además, de la mano de AZIR, pudimos contar con una conexión internacional con un técnico experto en medio ambiente, que explicó a las jóvenes la situación de Marruecos y así entender la dimensión global de la problemática. En la segunda sesión se trató sobre la importancia de un cambio en nuestro modelo económico y de consumo y la transición hacia una economía circular. También sobre la huella de carbono para tomar consciencia de las consecuencias ambientales que genera nuestra for-



Alumnado del instituto Pons d'Icart en Tarragona Ràdio, 25 de mayo de 2023.

ma de vida cotidiana. Empezamos así a hablar de la calculadora de la huella de carbono: una herramienta eficaz para calcular las emisiones de GEI que generan nuestras acciones. La lógica detrás de este cálculo es entender cómo nuestras acciones contribuyen al cambio climático y valorar así los puntos que hace falta tratar para reducir nuestras emisiones.

La puesta en práctica se realizó en la sesión siguiente: las y los participantes tenían que introducir en la calculadora el gasto que aparecía en las facturas de sus correspondientes centros para ver el impacto real (o aproximado) de sus centros educativos. Finalmente, se revisaron equivalencias de estas emisiones con otras más cotidianas, como, por ejemplo, la carga de móviles. Una vez percatados del impacto que suponen nuestras propias acciones, como el uso del transporte, la electricidad o los residuos gene-

rados, se cerraron las sesiones con propuestas de mejora para sus propios centros con la visión de que en un futuro no muy lejano puedan implementarse.

La importancia y relevancia de este proyecto, por lo tanto, radica en que desde el Norte global debemos asumir la responsabilidad que generan nuestras pautas de consumo y de producción y nuestros hábitos cotidianos, y sus impactos en el Sur global, puesto que los países del sur son los que más van a sufrir las consecuencias del cambio climático.

Entendiendo que las medidas y políticas sobre el cambio climático no se cumplen y son insuficientes, nos hemos comprometido con la necesidad de una educación ambiental en los países del Norte. Por ello, se le ha transmitido a la juventud no solamente acciones a nivel individual, sino cómo tienen el poder de poner en la agenda política la cuestión de la emergencia climática.

Por último, la estrategia de acción comunicativa de este proyecto se ha centrado en darle visibilidad a través de los medios tarraconenses. Desde diferentes radios y otros medios, las alumnas y los alumnos pudieron dar su punto de vista del proyecto, evaluarlo en directo y dar difusión de la importancia de actuar ante la situación de emergencia climática actual.

En conclusión, es clave reconocer nuestro papel, el de la sociedad: conocer los derechos que tenemos, asumir obligaciones y exigir responsabilidades para que sea más justa y sostenible. ●

Finalizamos #VillaverdeOrcasitasResilientes en compañía de las entidades participantes en el proyecto

Redacción: Equipo ACP Madrid

El pasado jueves 27 de abril hemos celebrado la jornada de cierre y conclusiones del proyecto [Villaverde y Orcasitas resilientes frente a la pandemia del COVID-19 en el marco de los ODS](#) en el CSC Ágata de Villaverde. Nos acompañaron una nutrida representación de las entidades que han participado en el proyecto y contamos con nuestra socia OMC Radio y la participación, del Ayuntamiento de Madrid, como institución financiadora, representada por el Concejal Santiago Saura, del Área Delegada de Internacionalización y Cooperación, y por el Director General de Cooperación y Ciudadanía Global, Cecilio Cerdán. Ha sido un evento en el que, además de compartir los logros y aprendizajes alcanzados, hemos querido reconocer el pa-



pel clave de todas las personas y entidades, públicas y privadas, para su desarrollo.

Comenzamos con la intervención de Santiago Saura, que compartió algunas reflexiones sobre la Agenda 2030 y el trabajo de las Administraciones públicas en este sentido, lo que sirvió para enmarcar el trabajo realizado. Posteriormente, nuestro equipo, junto al de OMC Radio, destacó las principales actividades realizadas: hemos lanzado **5 podcast**, **3 producciones radiales**, hecho un taller de radio y una formación sobre **ciudadanía activa** dirigida a alumnado de secundaria del IES Ciudad de Los Ángeles, entre otras acciones. Todo ello con el objetivo de fomentar reflexiones, opiniones y debates sobre los efectos sociales de la pandemia del COVID-19, en el marco de la Agenda 2030.

A continuación, vinieron las palabras expresadas por una representación de las entidades protagonistas de #VillaverdeOrcasitasResilientes: Desde la Red de Cuidados de Villaverde Bajo se destacó el papel de la ciudadanía en el refuerzo de lazos e iniciativas comunitarias para contribuir a la protección de las personas más vulnerables. Las Lideresas de Villaverde pusieron de manifiesto la discriminación que sufren las personas mayores, sobre todo mujeres, sin dejar de poner en valor su capacidad para constituirse como agentes de cambio en sus barrios y distritos. La Asociación Vecinal La Unidad de San Cristóbal expresó su convencimiento sobre la necesidad de seguir trabajando para reforzar el civismo desde los espacios más cercanos y locales. Desde el Servicio de Apoyo a la Intervención Comunitaria de Villaverde, se habló de racismo, especialmente del que sufren las personas migrantes. Finalmente, desde el Centro de Rehabilitación Laboral Villaverde se demandó la necesidad de prestar una mayor atención a los problemas de salud mental, tanto por parte de la sociedad en general, como de las Administraciones públicas en particular.

Previamente al acto, durante todo el se pudo ver la exposición “Gente de Villaverde y Orcasitas Resilientes”. Se trata de otra actividad del proyecto que busca, una vez más, reforzar el reconocimiento que hacemos a las personas y entidades participantes en el mismo. Con esta serie de fotografías, protagonizadas por una representación de las 19 organizaciones que han sido parte del proyecto, hemos querido dar una visión positiva de la ciudadanía de estas zonas de Madrid, por su capacidad de poner en



Exposición “Gente de Villaverde y Orcasitas Resilientes”

marcha iniciativas comunitarias para el cuidado mutuo y/o centradas en las personas más vulnerables, sus reflexiones y propuestas para avanzar hacia una sociedad más comprometida en la lucha contra la desigualdad y a favor de la Agenda 2030, su voluntad de superación frente a situaciones realmente complejas como han sido las derivadas del COVID-19, tanto en la faceta económica, como social, y, por supuesto, por su capacidad de comunicación que nos ha permitido llevar los mensajes centrales de los podcasts y producciones radiales desarrollados en el proyecto a más de 3.000 personas.

Sin duda, esa capacidad de resiliencia de las personas de Villaverde y Orcasitas es una de sus características principales, muy por encima de otros factores sobre este barrio y este distrito que se resaltan negativamente desde diferentes espacios comunicativos. Es esto lo que hemos querido destacar en esta intervención, y lo que seguiremos potenciando a través del trabajo conjunto con las personas que allí desarrollan sus proyectos vitales y las entidades que les acompañan. No nos queda duda de que conjuntamente lograremos no dejar a nadie atrás. ●

ACPP Aragón: el Tercer Sector en las políticas públicas y sociales

Cosmina Fusaru // Alumna del Master de Sociología de las Políticas Públicas y Sociales de Universidad de Zaragoza en prácticas en ACPP Aragón

Un año más, el Máster de Sociología de las políticas públicas y sociales de la Universidad de Zaragoza tiene la oportunidad de ofrecer a su alumnado realizar las prácticas en Asamblea de Cooperación por la Paz en Aragón.

En este sentido, los proyectos que realiza ACPP se enmarcan en los objetivos de estos estudios que, teniendo en cuenta los ODS, apuestan por mejorar la calidad de vida y el bienestar de la población. En esa tarea, el papel de las entidades del tercer sector es de vital importancia. Por otra parte, para lograr ese objetivo es importante el análisis de la situación, causas, evolución y perspectiva de los problemas sociales para poder ofrecer soluciones a la ciudadanía para superar las adversidades a las que se en-

frentan, y sobre la base de este planteamiento podremos construir mejor nuestra matriz de proyecto cuando vayamos a llevar a cabo un proyecto de cooperación.

Por otra parte, en las últimas décadas, ante las demandas o necesidades no satisfechas ni por el sector público ni por el mercado, han aumentado otras formas de participación, así ACPP Aragón es uno de esos movimientos sociales que participan en la mejora de la calidad de vida de las personas reivindicando el papel consultivo en desarrollo y cooperación.

De igual manera, el descrédito de los partidos políticos para una parte de la población, la polarización ideológica y el surgimiento de las fuerzas nacional-populistas han llevado a las admi-

nistraciones a buscar actores y narrativas que fortalezcan la democracia, invocando la participación ciudadana y el papel de los “agentes sociales” como salvaguarda de los valores democráticos. En otras palabras, ACPP Aragón juega un papel fundamental como movimiento social para combatir las desigualdades, lograr la justicia social, luchar contra la pobreza, promover la igualdad y el acceso a la justicia a las personas y finalmente promover la cultura de Paz.

Estos valores que promueve ACPP crea un “capital social” fruto de las relaciones Norte-Sur gracias a proyectos que se llevan a cabo, y que es propio de las organizaciones del tercer sector. Igualmente, esos valores se hacen llegar a la población local mediante las actividades en

los centros educativos, por ejemplo, con el juego “En busca del desarrollo”, que tiene como objetivo promover la confianza, actitudes y valores que ayudan a las personas a trascender relaciones conflictivas y competitivas para conformar relaciones de cooperación y ayuda mutua.

En definitiva, el papel de ACPP Aragón como organización del tercer sector, cuenta con un valor añadido, ya que se presenta como una forma de intervención eficaz e innovadora, que responde a necesidades enraizadas en el tejido social allí donde desarrolla sus proyectos de cooperación al desarrollo, sobre la base de unos valores



Taller “En Busca del Desarrollo”

universales compartidos: solidaridad, confianza y reciprocidad.

Por todo esto, puedo afirmar que realizar las prácticas en ACPP Aragón ha sido una gran oportunidad para relacionar y poner en práctica todos los conocimientos que he ido adquiriendo a lo largo de mi formación pero de una manera técnica, y además, he reafirmado mi convicción de que las organizaciones del tercer sector, entre ellas ACPP, son un pilar principal para el desarrollo justo y democrático de nuestra sociedad y, por tanto, estas deben ser siempre tenidas en cuenta y escuchadas al crear nuevas políticas públicas. ●

Hacer voluntariado me interpela a cuestionar mi rol como pieza de un sistema que tiene consecuencias en la vida de personas concretas del Sur Global

Lucila Castañeda // Participante con ACPP en el programa de Voluntariado en Cooperación de Castilla y León

Durante los últimos meses he tenido la oportunidad de acompañar el trabajo de ACPP en El Salvador a través de proyectos que está desarrollando con las organizaciones socias locales La Colectiva Feminista para el Desarrollo Local y CORDES. Mi estancia en el país centroamericano es parte del programa de voluntariado gestionado por la Coordinadora de ONGD de Castilla y León, COODECYL y financiado por la Junta de Castilla y León. Han sido dos meses llenos de estímulos en los que he aprendido diferentes aspectos de la cooperación internacional, sobre el complejo contexto sociopolítico del país y local de sus habitantes, pero sobre todo en los que he madurado una visión más crítica sobre mi posición como pieza de un sistema que tiene consecuencias en la vida de personas concretas en el sur global.

Durante mi estancia he tenido la oportunidad de acompañar y admirar el trabajo en la lucha sobre los derechos de las mujeres en situación de vulnerabilidad de la organización ‘La Colectiva Feminista’. Particularmente he participado en un proyecto de habilitación de un refugio para mujeres víctimas de violencia de género y defensoras de derechos humanos en riesgo. He podido visitar también diferentes proyectos de agroecología desarrollados por “La Colectiva” y



Lucila durante la visita a mujeres de Santa Cruz Michapa

apoyados por ACPP. En ellos he visto cómo a mujeres del contexto rural de El Salvador, hasta ahora relegadas a una vida dedicada a los otros miembros de la familia y a los cuidados sin remuneración, se les ofrece la oportunidad de tener independencia y organización mediante la puesta en marcha de huertos comunitarios, mientras se reflexiona sobre seguridad alimentaria y sostenibilidad. También he colaborado en la identificación de un proyecto que ACPP está desarrollando con CORDES, para apoyar a la comunidad pesquera de San Vicente, uno de los sectores más deprimidos del país. En ese proceso me he dado cuenta de cómo desde la

cooperación se está poniendo en valor un sector que tiene un enorme potencial en el país y que actualmente no cuenta con los medios para hacer el trabajo de una manera eficiente y económicamente satisfactoria para las muchas familias involucradas. Poder ver en primera persona el complejo mecanismo de formulación y validación que hay detrás de cada proyecto ha sido muy enriquecedor.

Me siento enormemente agradecida con todo el Equipo de ACPP en El Salvador por haberme acogido más allá de lo que profesionalmente les correspondía y por dejarme ver el trabajo que llevan a cabo diariamente, con la enorme sensibilidad y profesionalidad con la que se afrontan los proyectos y situaciones.

En conclusión, en este proceso he podido entender el papel de organizaciones como ACPP, que consiguen reforzar la capacidad de las comunidades salvadoreñas de combatir la vulneración de los derechos humanos y mejorar las condiciones de vida de las personas a través del empoderamiento de entidades locales. Todo ello ha tenido un fuerte impacto personal y me ha recordado desde dónde me gustaría continuar construyéndome profesional y personalmente. ●



ASÓCIATE
forma parte de ACPP →

www.acpp.com/asociate